

Nueva Antropología 40

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

TECNOLOGÍA, SOCIEDAD Y EMPRESA A

MARIA JOSEFA SANTOS, Cultura e innovación en cuatro empresas mexicanas * PATRICIA TORRES, Nuevo capital trasnacional en México: el caso Polaroid * ROSA MARIA VAZQUEZ, "...Los trabajadores sabemos lo que tenemos que hacer..." * CRISTINA PADILLA y LAURA NIEMBRO, Organización empresarial y estructura familiar: los bodegueros del Mercado de Abasto de Guadalajara * HUBERT CARTON, Los empresarios agrícolas y la política de modernización en el campo * XOCHITL LEYVA y GABRIEL ASCENCIO, Las crisis y los empresarios porcícolas del centro-norte de Michoacán * RODRIGO DIAZ, Organizaciones socio-técnicas y procesos efímeros: una aproximación antropológica * RESEÑAS * DOCUMENTOS.

Editorial

Vivimos en un momento de vertiginosos cambios, la formación de bloques económicos, la reestructuración de bloques políticos, la caída de un sistema; son circunstancias que afectan el desarrollo de nuestro país y su acomodo en el nuevo orden internacional en formación. En este contexto, la “competividad” obliga a reestructurar instituciones y personas y hace indispensable el análisis de las empresas, la tecnología y la sociedad en la que se encuentran inmersas.

La antropología es, de entre las ciencias sociales, la que tradicionalmente se ha ocupado de la cultura material y de la tecnología, por ello sus aportes son fundamentales para este ámbito de la realidad social.

La cultura es entendida como un conjunto de mecanismos de control —planes, recetas, fórmulas y reglas—, que organizan y regulan la interacción de los hombres con el medio ambiente. La antropología estudia los significados y también el medio material que el hombre manipula y transforma; y por otro lado, el enfoque holístico de la antropología permite el análisis de todos los elementos que intervienen en la conformación de estos marcos de referencia.

Los textos que integran el presente número son una contribución de los antropólogos al estudio de las empresas y su tecnología.

Cinco textos fueron presentados como ponencias en el "IV Encuentro Nacional de Investigadores sobre los Empresarios y las Empresas en México", organizado por COMECOSO en abril de 1990, de tal suerte que se podrían inscribir en el rubro de Antropología y Empresa.

De los dos artículos restantes, podemos decir que el de Carton toca tangencialmente el tema al reflexionar sobre la posición de las empresas agrícolas ante la apertura comercial, mientras que el de Díaz y Lee desarrolla un modelo para el análisis de organización que ellos llaman socio-técnicas en donde se incluyen las relaciones entre actores humanos y no humanos.

María Josefa Santos presenta un estudio comparativo de cuatro empresas mexicanas que introducen innovaciones tecnológicas en un contexto poco usual. Se inicia con una reflexión acerca de las causas que llevaron a estas empresas a ser innovadoras y analiza los procesos de socialización de las innovaciones al interior de las fábricas. Concluye la autora, que la mayor socialización de las innovaciones depende de que la estructura administrativa permita la intervención del trabajador en sus tareas cotidianas, más que de la promoción institucional de los planes de innovación.

El análisis de la apertura al capital extranjero que se ha planteado el gobierno mexicano en los dos últimos sexenios permite a Patricia Torres analizar los supuestos beneficios políticos, económicos y sociales que ha dejado una empresa trasnacional en la región de Querétaro donde fue instalada. La autora sostiene que es sólo en el último aspecto donde se visualizan ciertos beneficios que surgen de la forma de organización de la producción que introduce el trabajo en equipo, como un aspecto innovador en el proceso productivo.

Rosa María Vázquez demuestra que la supervisión coercitiva del trabajo fabril orilla a los trabajadores a responder con sabotaje a la producción y vuelve tenso el ambiente de trabajo. Los trabajadores de la empresa analizada no poseen una tradición de empleo industrial; sin embargo, el grupo de trabajo que controla por sí mismo la producción, lo hace con el fin de permitir la interacción entre los trabajadores.

En el estudio sobre el Mercado de Abastos de Guadalajara que realizan Cristina Padilla y Laura Niembro se analiza la figura del

intermediario como sujeto colectivo que participa de diferentes organizaciones, donde la familia (sobre todo las relaciones entre hermanos) se constituyen en el núcleo de las organizaciones empresariales y otorgan a sus miembros un espacio de poder en el ámbito social de la ciudad de Guadalajara.

Xóchitl Leyva y Gabriel Ascencio analizan los proyectos económicos de los empresarios porcícolas de La Piedad, que generan una división del trabajo regional en la que la ciudad de La Piedad llegó a convertirse en un importante centro porcícola que extendió su influencia más allá de los límites del estado de Michoacán. El artículo nos muestra también cómo el control que ejercen los empresarios sobre los recursos de la región y el manejo de la tecnología como mecanismos para sortear las crisis cíclicas que se presentan en la porcicultura y para invertir las relaciones de poder con las transnacionales que manejaban la región.

Hubert de Carton nos ofrece un panorama de las demandas de cambio que organizaciones empresariales, concretamente el Consejo Nacional Agropecuario, han venido imponiendo al sector agrícola mexicano desde hace al menos dos sexenios. Ante el reto de la modernidad impuesto por los nuevos dirigentes gubernamentales y la escasez de créditos oficiales, los empresarios agrícolas presionan para lograr la privatización de la tenencia de la tierra, nuevas formas de comercialización y una participación más directa de los productores en la toma de decisiones, como condiciones para invertir en el campo mexicano.

En su artículo, Rodrigo Díaz y Marta Lee, desarrollan algunas ideas orientadas a la elaboración de un marco conceptual para el estudio de las organizaciones complejas. A partir de la crítica de la concepción instrumentalista de la organización proponen un esquema conceptual para esclarecer los procesos efímeros, inestables y conflictivos que subyacen a las organizaciones, y que los autores redefinen como sociotécnicos. Para ello desarrollan la categoría de red de actores, en la que destacan las complejas interrelaciones entre los componentes humanos y no materiales de las organizaciones sociotécnicas.